

## Capítulo IV. Convergencias en la Fuerza

Mientras la nave Ala Nocturna, propiedad del General Tatsel Iul y su nueva tripulación se dirige al planeta Naboo, encontramos en el Santuario de la Antigua Sabiduría, a Fredi Igol Flaier, acompañado de su joven aprendiz Jalhia Leth. Fredi Igol Flaier es un maestro Jedi que difunde las enseñanzas de la fuerza y busca convergencias en ella, hijo de Aar Drow que es senador de la República y profundo conocedor de la historia de la galaxia, (el cual es responsable de la unión definitiva de todos los Estados Libres de Naboo), y de Car Lzma heredera del Reino de Ada Lajar y su hermana Car Drow, Fredi Igol Flaier fue entrenado en el planeta helado de Hot LLand (antes de que cayera en manos de dirigentes fácilmente tomados por el lado oscuro), cuando aun era una floreciente y prospera sociedad, al mando de la orden de Maestros del Equilibrio, La Fuerza y la Velocidad, estos usaban sus pies con alas sobre él hielo para cumplir todas sus misiones, hábil buscador de la Fuerza por toda la galaxia desde los helados paisajes de Hot y Bepin, hasta las calurosas arenas de Tatooine y otros mundos. Jalhia, su joven aprendiz, proviene de una raza humanoide que habita Naboo, estando presente la fuerza en ella, es descubierta por Fredi Igol Flaier tomando este la decisión de entrenarla con permiso del consejo Jedi, para permanecer en Naboo y entrenarla en el Santuario, hasta que este lista para trasladarse a Coruscant y tomar las pruebas necesarias para convertirse en Jedi:

- “Paciencia joven padawan, la paciencia es muy importante para un Jedi, debes aprender a controlarte y dejar que la fuerza fluya en ti” decía el maestro a su aprendiz la cual intentaba mover una estatua de piedra que se encontraba en uno de los jardines del santuario.
- “Hay algo que me distrae maestro, siento que algo o alguien se acerca a nosotros”
- “Yo también lo siento Jalhia, pero debemos concentrarnos en el aquí ahora”
- “Maestro, ¿usted cree que ya este lista para tomar las pruebas?” pregunto Jalhia
- “Tengo mucha confianza en ti, Jalhia, estoy seguro que cuando viajemos a Coruscant y té presentes ante el Consejo Jedi, lograrás convertirte en un Jedi, pero primero debes concentrarte, continua con tu entrenamiento”
- “Sí maestro”

Jalhia volvió a concentrarse en la estatua de piedra logrando por fin levantarla y cambiarla de lugar.

- “Bien hecho Jalhia, pero debes aprender a superar tus problemas de concentración la fuerza es poderosa en ti, pero recuerda el enojo, el odio, y el miedo son el camino al lado oscuro, debes evitar caer en él”
- “¿Maestro, dijo, que usted también podía sentir unas fuerzas que se acercaban a nosotros?”
- “Así es” respondió Fredi Igol Flaier cerrando sus ojos “Una es más poderosa que la otra, pero las dos están latentes y se acercan rápidamente a nosotros”
- “¿Cree usted que debemos ir a su encuentro?”
- “No, a su tiempo, ellos vendrán a nosotros si es su destino encontrarnos”

En ese momento salió al jardín un pequeño niño que se dirigió hacia Fredi Igol Flaier:

- “Maestro Fredi Igol Flaier, nos avisan de uno de las plataformas de aterrizaje que la nave de su hermana viene hacia acá”
  - “Gracias pequeño, ¿qué plataforma es?”
  - “La plataforma 56 señor”
  - “¡Iremos enseguida”
- El pequeño se retiró al escuchar las palabras del maestro:
- “Jalhia, descansaremos un momento y recuerda, paciencia, iremos a recibir a mi hermana al hangar”

Jalhia y Fredi Igol Flaier salieron del santuario en dirección al hangar a donde llegaba la nave de Car Drow, al llegar al hangar la nave ya había aterrizado y la hermana de Fredi Igol Flaier así como Miya Kross su prometida descendían de la nave.

- "Car, mi querida Miya, a que debemos el placer de su visita"
- "Fredi Igol Flaier, hermano, graves son las razones que nos traen a verte, es acerca de nuestro padre"
- "¿Qué sucede?"
- "Se trata del nuevo canciller" Dijo Miya "Yo sé que él nos ayudo en el bloqueo comercial pero hay algo en el que no me inspira confianza, como si tuviera una doble personalidad"
- "No deben preocuparse, estoy seguro de que el nuevo canciller trabajará ahora para el bienestar de la república"
- "Espero que tengas razón, las situaciones en el senado son cada vez más tensas"
- Agregó Car
- "Serán mas que las situaciones las que te preocupan, es tu padre el que está presente en tu pensamiento" Dijo Jalhia
- "Vaya, parece ser que tu entrenamiento está progresando" dijo Car sorprendida
- "Jalhia, ha avanzado mucho, tengo planes de viajar ya a Coruscant para que tome las pruebas correspondientes en el Templo Jedi"
- "Felicidades amiga"
- "Tal vez tengas razón en preocuparte" dijo Jalhia "Yo tampoco confío en el nuevo canciller"

Todos permanecieron un momento en silencio, las palabras de Fredi Igol Flaier daban cierta seguridad, pero los tres temían por la estabilidad de la república, las noticias de las tensiones en el senado habían llegado ya a los oídos de Fredi Igol Flaier y Jalhia, y aunque la galaxia se encontraba en aparente paz, algo estaba a punto de suceder que cambiaría las vidas de todos sus habitantes. Fue entonces cuando Fredi Igol Flaier interrumpió el silencio:

- "Car, regresa con Miya a Coruscant, Jalhia y yo las alcanzaremos brevemente"
- "Fredi Igol Flaier, ¿estas seguro? Pregunto Miya
- "Si lo estoy, iríamos en este momento con ustedes, pero de alguna forma presiento que debemos permanecer aquí, algo o alguien viene a buscarnos y debemos esperar"
- "Como tu digas" agrego Car
- "Que la fuerza te acompañe querida hermana" dijo Fredi Igol Flaier abrazándola, enseguida volteó hacia Miya y beso tiernamente sus labios "Por favor, cuídate"
- "Tu tampoco te descuides" respondió Miya

Entonces Jalhia se acerco a sus dos amigas, las abrazo y les dijo:

- "Nos veremos pronto"

Miya y Car subieron a la nave mientras Fredi Igol Flaier y Jalhia observaban como despegaba y lentamente se alejaba hacia el espacio.

- "Regresemos al Santuario"
- "¿A quien exactamente vamos a esperar aquí maestro?" Pregunto Jalhia mientras caminaban hacia la puerta del hangar.
- "¿Recuerdas las fuerzas que sentiste acercándose a nosotros cuando estabas entrenando?"
- "Si, las recuerdo"
- "Pues se acercan cada vez más a nosotros, debemos esperar a su encuentro"
- "¿Cree usted que sean Caballeros Jedi?"
- "No, pero definitivamente conocen el uso de la fuerza"

Diciendo esto, Fredi y Jalhia dejan atrás el hangar y se dirigen al Santuario, sin darse cuenta que la nave de Tatsel en ese momento esta arribando. La compuerta principal de la nave se abre y Tatsel baja acompañado de Kay y un poco más atrás Tee.

- “Y ¿a quién buscamos aquí?” Pregunto Tee
- “A un maestro Jedi, acaso no pones atención en lo que se habla” dijo Kay con tono severo.
- “Si escuche, ¿pero sabemos acaso donde encontrarlo, cuando menos sabemos su nombre?” insistió Tee
- Kay medito un momento y pregunto “¿Tatsel, a quien estamos buscando?”
- Se dé la existencia de un maestro Jedi en este planeta, no sé su nombre pero, sé que habita en el Santuario de la Antigua Sabiduría”

En ese momento, el biógrafo dejó de leer, bajo el libro y lo cerro, permaneció un momento en silencio mientras la gungan lo miraba.

- “¿Qué sucede?” pregunto Goku Chan
- “Nada es solo que estoy cansado hemos estado... he estado leyendo por demasiado tiempo”
- “Pero historia no terminar todavía, que pasar con Tatsel y Kay a punto de encontrar Maestro Jedi”
- “Mira gungan, yo no puedo seguirte leyendo...”
- “Pero misa no ha interrumpido, por que querer dejar de leer”
- “Eso no tiene nada que ver Goku, simplemente estoy cansado”
- “Pero yo tener dudas”
- “¿De que hablas?”
- “Si, que pasar con Tatsel y Kay durante los 7 años que ellos dejarse de ver, donde ir Tatsel, donde ir Kay, que pasar”

Goku Chan no dejaba de hacer preguntas y el biógrafo comenzaba a impacientarse de nuevo.

- “Está bien Goku, hagamos algo tu quieres saber más y yo no puedo seguirte leyendo, al menos no por ahora, ¿sabes leer?”
- “Misa saber leer aha”
- “Yo no tengo ningún inconveniente en que permanezcas aquí”
- “Misa sola, aquí, con...” Goku volteó entonces a ver a Sith que había permanecido a su lado en todo momento desde que entraron al salón.
- “Claro Sith te puede hacer compañía, sí no té molesta”
- “Misa no molestarme”
- “Bien entonces permanecerá aquí contigo”

El biógrafo dio la vuelta pero antes de que saliera de la habitación Goku Chan le grito:

- “Donde encontrar Misa al biógrafo sí algo...”
- “No te preocupes Goku Chan no te sucederá nada, pero por si me necesitas estaré exactamente en la habitación que esta al otro lado del patio”
- “Misa querer saber que pasar con Tatsel, donde encontrar...”

El biógrafo puso su mano en su frente en señal de desesperación, entonces se acerco a un estante que se encontraba detrás de el y tomo otro libro.

- “Toma” dijo “Aquí encontrarás lo que deseas saber”

Al darle el libro a Goku, el cual era bastante pesado y apenas podía sostener con sus pequeños brazos, Darth Leder la miro un momento y salió de la habitación. Goku se había quedado finalmente sola con Sith lo cual no le agradaba mucho, pero su interés por la historia era tal que decidió enfrentar al animal, Sith la miraba con detenimiento mientras Goku sostenía el pesado libro en sus manos, entonces comenzó a caminar

hacia una mesa que se encontraba en medio del gran salón, finalmente llego hasta la mesa y se sentó en una desvencijada silla, todo el tiempo que el biógrafo le había estado leyendo ella había permanecido sentada en el suelo mientras que Darth Leder ocupaba un lugar sentado en uno de los escalones que llegaban de la puerta al salón. Goku también estaba cansada y le dolía un poco la espalda, pero su gran curiosidad y su interés por conocer la fuerza eran muy fuertes, más que su cansancio, así que colocó el libro sobre la mesa se sentó y comenzó a leer.

El libro que Darth Leder le había dado a Goku, regresaba en el tiempo, nuevamente en Tatooine y justamente después del primer encuentro entre Tatsel y Kay.